

A LA ALTURA DE LOS OJOS DEL HOMBRE

(título provisional)

Adaptación cinematográfica de "MEXICO INSURGENTE" de John Reed

Quión de Emilio Carballido, Juan Tovar y Paul Leduc.

La acción se inicia en la frontera, John Reed empieza a conocer la actividad de la Revolución Mexicana, el auge comercial de los pueblos fronterizos norteamericanos donde ambos bandos se procuran armas y pertrechos, a donde llegan y donde se explota a los refugiados, desde donde los representantes de las empresas extranjeras aprovechan y defienden sus intereses en México.

Un contrabandista árabe ayuda a Reed a cruzar ilegalmente la frontera y ante este hombre y los primeros campesinos que le ayudan a internarse en el País, Reed va tomando conciencia de lo que es un pueblo en lucha.

En su primer contacto con los revolucionarios, John Reed, es aceptado por el General Urbina para que acompañe a su tropa y escriba "lo que vaa". Empieza a vivir entre la tropa, con los oficiales y los tipos característicos, el -- maestro, el doctor, con el mismo General Urbina. Empieza a conocer y vivir y a sentir el espíritu, indiosíncracia, ideales y errores de un grupo revolucionario. Varios sucesos cada uno más real que el otro, extremos entre sí, lo prueban, con él mismo, y ante sus nuevos camaradas, entre los que encuentra indiferencia, odio y amistad.

De repente viene la batalla, de improviso presencia el ataque de los federales, y en un momento, en unos segundos, la realidad lo sacude al comprender la dificultad de la lucha, sus héroes derrotados, la verdadera muerte, y entre el gran desconcierto se asoma a la realidad, su propia necesidad de huir, de escapar de la lucha que en ese momento es muerte para todos sin respetar clases, edades ni nacionalidades.

En la huida pierde su cámara, corre y camina por los montes, desfallecido llega a una rancharía donde le confirman la tremenda derrota y presencia los últimos esfuerzos de la gente, y es obligado a seguir huyendo, sin ayuda, buscar quien sabe como, en un terreno desconocido y árido, el camino para reincorporarse a sus compañeros de lucha.

En la segunda parte del film Reed es comisionado por su periódico, para entre
vistar a los jefes de la Revolución. En Nogales atraviesa todo el ajetreo y -
formalismo del Palacio Municipal, observa los grupos de todas clases de persona
nas en la sala de espera y es aleccionado por un ayudante de lo que debe pregun
tar a Don Venustiano Carranza.

El despacho del Primer Jefe describe su personalidad, nuevamente los formalis-
mos en una entrevista conjunta con varios periodistas, los que se rompen cuan-
do Carranza se da cuenta que hay un reportero americano, lo que lo hace explo-
tar y cambiar frases con Reed amenazándolo al expresar sus ideas sobre las re-
laciones con Estados Unidos. Reed siente humillación no de nacionalista, sino-
en la presencia de las cualidades del hombre frente al hombre.

En Chihuahua Reed busca a Villa, lo conoce en el entierro de Abraham González
y oye expresiones de los norteamericanos y mercenarios en la tropa de Villa -
que lo hacen afirmarse más en su sentido revolucionario, sin fronteras, ni na-
cionalidades, del que cada vez se siente más arraigado. En una panadería donde
los soldados aprenden a hacer pan, Villa acepta la entrevista, que se desarro-
lla con la mayor naturalidad en una comida y donde Reed comprende el sentido -
del verdadero caudillo revolucionario.

Ya reconocido como un periodista extranjero, simpático, pero con una realidad-
más propia de la revolución, Reed vive experiencias con la tropa y presencia -
la preparación y los planes de Villa, Angeles y sus demás generales, para el -
ataque y toma de la ciudad de Torreón.

Siente la necesidad no sólo de asistir, sino de formar parte, de hacer la pro-
pia lucha y se desespera al ser refrenado por el propio Villa, discute y se pe-
lea con los demás periodistas que dudan de su sinceridad. En la madrugada le -
permiten acercarse a las primeras líneas y constatar la primera batalla, el des-
concierto momentáneo y la forma en que Villa y sus oficiales reagrupan e impul-
san nuevamente a su gente. En el desconcierto, cuando se lucha en el frente de-
la batalla, encuentra a un grupo de soldados jóvenes quienes lo acogen con cama-
dería y le permiten ayudarles a preparar las bombas con las que deben atacar al
enemigo, él las tiene ya en sus manos, cuando un oficial por enésima vez lo - -
obliga a no intervenir para nada en la lucha. Sin embargo, deja que Reed acompa-
ñe al grupo que en forma de avanzada debe atacar las primeras defensas de una -
parte de la ciudad, llegan a colocarse en su sitio y la espera se hace intermi-

nable, al presenciar otra parte de la batalla y no poder participar. De repente cesa el fuego y un rato después llega el oficial y anuncia que el enemigo ha huido y que la ciudad de Torreón ha sido tomada por Villa.

Amaneciendo los revolucionarios entran en la ciudad en multitudes, con gritos, desorden, la gente se aboraza corriendo para todas partes destrozando puertas, ventanas, tiendas. Reed es llevado por la multitud enloquecida de triunfo, se siente que pertenece a la revolución y no puede detenerse, se encuentra parado enfrente de un escaparate donde se ve una cámara fotográfica, Reed con un gesto impulsivo rompe el vidrio y se apodera de la cámara. La imagen se congela - en este gesto de unificación verdadera del hombre en el momento histórico en - que participa.

mdl'

30-12-69.